

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

## Campanas de Pascua

Aquel día recomendó a su marido que llegara antes de las once.

La niña ya estaría vestida, comerían en un dos por tres, y a las doce aproximadamente llegarían a la capilla del Santo Cristo a visitar el Sagrario.

Por instinto la joven tenía horror a las muchedumbres, al ruido que arman a los empujones que prodigan y a la nube de polvo que planea sobre ellas en las iglesias.

Para evitarlas, la comida se despachó a vapor.

—¡Laurencia!, quite el plato a Luisita... ¡Laurencia!, sirva el abadejo al señorito... Traiga los postres. Yo, ya he terminado.

—¿Sabes, monina, que esto es comer al galope?... exclama el marido que lucha en aquel momento con el abadejo.

—¡Caramba!... ¡un Viernes Santo!...

—Es que... mi chocolate de esta mañana está muy lejos.

—¡Cállate... hereje!

—¡Hereje! ¡Gracias!... a mí, que estoy asombrado de verme en el trance de comer un abadejo que data del tiempo...

—Del tiempo en que cumplías el precepto Pascual.

—¡Oh, oh! exclamó él limpiándose el bigote— como transición es un poco brusca.

—Se hace lo que se puede...

—Como yo... contestó el joven.

—¿Como tú? No bromees en cosas tan serias. Escucha—continuó ella mirándole con una nube de tristeza en los ojos— siento aquí... dentro de mí... cuando la Pascua llega, una tristeza profunda.

—¿De corazón?—preguntó él siempre sonriendo.

—¡Oh! es muy corto de explicar. Me he casado con un oficial dotado de todas las cualidades...

—Aduladora...

—Pero le falta la principal. Carece de valor.

—Dispensa, pequeña, te equivocas. Ya sé dónde vas a parar. No es valor lo que me falta, es fé. Yo no creo, comprendes, yo... no... creo.

Y mientras seguía hablando recalando las frases con su voz un poco seca de soldado, no se dió cuenta de que su hija Luisita, relegando al olvido el

postre, le miraba con tal intensidad interrogativa en sus ojos azules, que la frente de alba blancura adquiría extraño tinte indiferente, bajo el rubio espumoso de sus dorados rizos.

Capilla del Santo Cristo, de la iglesia de San Roque, a las doce.

En la capilla silenciosa, sumida en semiobscuridad por las altas colgaduras rojas que absorben la luz, Cristo agoniza en el Calvario. Cirios, flores, algunas familias que rezan, una docena de obreras que han acudido apenas salidas del taller, y nadie más. La joven ha escogido bien la hora; todo es silencio, emoción, plegaria.

El padre de Luisa, correctísimo, toma agua bendita y la ofrece a su esposa que se adelanta llevando de la mano a su hija,

Por unos instantes el grupo acorta la marcha y considera el conjunto y recogimiento de la capilla; luego lentamente, para no molestar a nadie, se para detrás, frente al Cristo, cuyos pies parece sangran aún a los temblorosos reflejos de una lamparilla que filtran sus rayos a través de unos ramos de flores.

La madre se arrodilla piadosamente e inclinando la cabeza sobre sus manos que los guantes aprisionan, se absorbe en su plegaria; luego, llamando a Luisa a su lado, la coge por el talle con dulzura suma, apriétala contra su corazón con ese abrazo apasionadamente prolongado de ciertas madres.

—Ves, niñita mía—murmura en voz baja—allí arriba está Dios que murió por nosotros; son los malos los que lo clavaron en la cruz, y cada vez que obras mal, vuelves a avivar su sufrimiento. Vamos a dirigirle una plegaria las dos juntas.

Bruscamente cesa de hablar. ¡Oh qué horrible visión! Su Luisa, su pequeña Luisa, muestra algo en el rostro que se parece mucho a una burla... sí, sus hermosos ojos azules de niña, en los que se reflejaba aún aquella misma mañana el infinito azul de todo un cielo, parece que la miran a ella, su madre, con una negación entre las franjas doradas de sus pestañas.

¿Qué digo?... sus labios de niña se repliegan con una ironía casi desdeñosa, van a hablar... hablan. «Por qué me explicas todo eso—murmura Luisa sacu-

diendo con aire de duda sus sedosas trenzas sobre la espalda—*ya sabes que papá no cree en ello.*»

Palideciendo súbitamente, la joven hace un signo a su marido para que se acerque. «Luisa, repite lo que acabas de decir... muy bajito... podrían oírte».

Y en la capilla emocionante donde se respira una atmósfera de plegaria, la niña repite señalando el gran Cristo que agoniza en la Cruz.—«¿Verdad, papá, que no crees en todo eso?»

Parecían tan horribosas estas palabras de escepticismo al pie del Calvario, de tal manera han transformado la expresión de aquella graciosa niña nacida para creer y amar, se ha puesto la madre tan pálida mientras sus ojos revelan un sufrimiento desgarrador, que el marido se asusta de su obra.

Ahora es él quien ha cogido la niña.

—Ponte de rodillas, pequeña, como tu padre, junta las manos... mas, mira al buen Jesús que por ti, sí, por ti muere en la Cruz... y sabes, Luisa, ahora, ya no bromeo, preferiría verte muerta a oírte repetir esas palabras que acabas de pronunciar.

—Entonces... ¿tú también crees?!!!

—Mira; vas a verlo.

Y levantándose, erguido, sintiendo todas las miradas clavarse en él, el joven oficial se acerca a la mesa de comunión y en un beso prolongado posa sus labios en los sangrientos pies del Salvador a los que tantos han acudido ya en busca de perdón.

Cuando se levantó, y a pesar suyo, en sus pestañas brillaba una lágrima: vuelto a su sitio abrazó a Luisa, estrechando tanto el abrazo, que la niña exclamó:—¡Oh, papá, no tan fuerte!... me haces daño.

Luego emprendieron el retorno a casa, silenciosos y graves los tres, entre el tumulto de la calle.

En la mañana del día de Pascua, en la misa de las ocho, pudo verse un teniente de artillería que vistiendo uniforme se acercaba a la Sagrada Mesa, llevando a su lado una joven muy pálida, mientras en la primera fila de sillas una niña, cerrando su libro de oraciones, los mira con esa expresión extraña de quien no acierta a explicarse lo que está viendo.

Pierre L' Ermite.



## ¡ALERTA, ESPAÑOLES! ¡CUIDADO, CATÓLICOS!

Existe una organización extranjera de carácter masónico, por una parte, y de otra mercantil, que en estos días dedica sus preferencias a España con el intento de turbar la marcha de las Exposiciones y otros de provecho más inmediato.

Así se viene aprovechando, para agravarlas, de cualquiera de nuestras disidencias que un poco de buena voluntad y de interés patrio resolverían fácilmente.

Recordad lo que en nuestro número de 1.º de Febrero dijimos «Descorriendo el velo», acerca de las recientes disposiciones del Gran Oriente Francés, respecto de España, en sus gobiernos y religión.

¡ALERTA, CATÓLICOS!  
¡CUIDADO, ESPAÑOLES!

## SOLUCION DE LA "CUESTION ROMANA"

La prensa del mundo todo, especialmente la europea, se ha ocupado de la fórmula de solución, pero muy poca se ha remontado a los motivos que la dieron origen. Vamos a exponerlos brevemente.

Es sabido que desde el siglo VIII los Papas, obispos de la Sede romana, gozaron de la plenitud de una soberanía civil en la ciudad de Roma y en sus contornos.

Hasta 754 hubo en Roma un duque que ejercía la suprema autoridad. Después se dejó abandonada y a los Papas hubo de resignarse su custodia y dirección.

Más tarde, hacia el siglo XI la ampliación de los dominios del poder temporal de los papas se consolidó «de jure» cuando la princesa Matilde legó sus Estados al Pontífice. Desde entonces, hasta 1870, los Papas, jefes supremos de la Iglesia en el poder espiritual, fueron independientes y legítimos soberanos en el dominio civil y político de la ciudad de Roma y otros territorios colindantes.

Según datos que de las logias carbonarias se han adquirido, ya en 1820 se tomó el acuerdo de conspirar contra el poder temporal de los Papas. Sin duda creyeron los enemigos del Papado que al quitar ese prestigio a la autoridad suprema de la Iglesia, esta caería en el desprestigio. Se conspiró y se recurrió a la revolución y a las armas para conseguir el fin deseado. En 1848 se hizo el primer intento de arrebatarse el poder temporal al Papa. Por el auxilio de las tropas francesas y españolas que allá fueron enviadas por los gobiernos respectivos, el poder temporal se consolidó en manos del Sumo Pontífice. Así continuaron las cosas hasta el 20 de setiembre de 1870 en que las tropas del Piamonte pusieron cerco a Roma, y el Papa Pío IX, aunque opuso una ligera resistencia, evitó el derramamiento de sangre, y fué recluido en el Vaticano no sin hacer constar su protesta y demandando su derecho.

(«La Voz del Pueblo».—Alcoy.)

## AVES DE PAZ

Sé moderado en gozar  
y humilde para sufrir;  
que así puedes encontrar  
más duradero el reír  
y menos triste el llorar.

Haz, para que siempre creas  
el mar de tu vida en calma,  
que se refleje en tu alma  
cuanto con los ojos veas.

Y cuando alguna traición  
te arrojes a castigar,  
pon de juez tu corazón,  
que él encontrará razón  
para poder perdonar.

Francisco Arévalo.

## CHARLA

—¡Manuela!... ¡Manolita!... ¡Reina de la casa, no te me pongas arisca y oye a tu siervo que te quiere y te admira!

—¡Jesús de mi alma, qué zalamero está hoy mi esposo! ¿Qué mosca le habrá picado?

—La alegría de mi casa que no quiero que falte nunca. Tú sabes que tu marido ha sido siempre muy zalamero, muy amigo de juergas... con todas las de la ley: honradez, prudencia y sana intención; pues bien, cara mitad... no por lo que me cuestas, sino por lo que te quiero, que esto quiere decir cara...

—Acaba, hombre, acaba, que te estás poniendo pelma, como en tiempos de triste recordación.

—No me los recuerdes, Manolita del alma; ya sabes que me arrepentí de verdad desde aquel disgustazo.

—Va muy poco tiempo aún; no me fio.

—Te lo juré.

—Sí... ya. Prosigue.

—Tú sabes como yo que estamos en Pascua, porque ha resucitado el Señor y esto hay que celebrarlo en forma, es decir, corriéndonos una juerguecita en regla tú y yo y los chiquillos, porque la vida bastantes malos tragos tiene para que cuando tengamos cerca los buenos sepamos aprovecharlos... ¿Por qué pones esa cara tan fea que no te pertenece?

—Porque te veo venir, besugo.

—¿Temes un fatal desenlace?

—Y un azaroso intermedio.

—¡Te juro!...

—No jures. ¿Dónde quieres correr la juerguecita esa?

—En el bar de Celedonio. Tú sabes que allí se reúne gente muy formal y...

—No apruebo tu plan. No me gustan estos centros de reunión por muy formales que parezcan. De ellos tuve que sacarte yo muchas veces ya sabes cómo.

—Alguna vez que los amigos comprometían poniéndose muy pesados...

—No me recuerdes cosas pasadas y no me las recuerdes.

—Bueno, pues elige tu el sitio, prenda.

—En casita haremos el extraordinario que tu quieras y dando buen ejemplo a los hijos.

—¿En casa? Eso es como un huevo sin sal. Lo que presta es la tertulia, el barullo, los dichos y las ocurrencias de este que viene y de aquel que se va...

—Y las impertinencias del otro y las groserías y blasfemias del de más allá, cargado de bebida y luego la sangre que hierve y... lo que tú tienes en la cara... O estás arrepentido o no.

—Lo estoy, bien lo sabes.

—Pues no lo parece.

—Es que... mira, Manolita mía, el mundo, este pícaro mundo está lleno de tentaciones, de aperitivos, como si dijéramos y... ya tú ves, difícilmente se sustrae uno a tanto incentivo. Tabernas por aquí, tabernas por allá y bares y cabarés y tugurios de mil clases y...

—Infiernos. Todo con permiso de las autoridades con tal que se pague la contribución y los desastres no interrumpen la circulación. Es un dolor lo que con estos centros del vicio, que abundan más que las moscas en verano, se padece en tantísimos hogares.

—Pero oye, mujercita mía, yo vine a tí en plan de juerga y me vas a hacer llorar con tus lamentaciones, que ni las de Jeremías. Ello es que estamos en Pascua de Resurrección y que hay que hacer algo en consonancia. Planea tú a ver si obtiene mi aprobación.

—Va a ser difícil contentarte, pues te veo aún con resabios peligrosos.

—Verás como no. ¿Habrás vinillo?

—Con moderación.

—No conozco esa marca, pero en fin, me dices que habrá vinillo. ¿Buenas magras, pollo, algún pescadito, postres... Ya ves que no abuso, soy económico.

—Con todo eso te obsequiaré y con el café inclusive y un cigarro, si me prometes no ir después por ahí a rematarlo.

—Te lo prometo, sólo que, conocido ya como si dijéramos el argumento de la obra, me falta saber el lugar de la escena.

—Nuestra casita... ¿Por qué te quedas así?

—Esto está ya tan visto...

—Y el bar de Celedonio mucho más.

—Sí, pero...

—Bien, hijo, pues ya que aquello te agrada más que esto, vete y haz lo que quieras. Aquí se quedará tu mujer sufriendo como en otros tiempos y disculpando a nuestros hijos las faltas del padre. Volveré a empezar mi calvario ya que no me es dado gozar las delicias de la resurrección.

—¿Quién ha dicho eso? Yo haré lo que tu quieras y donde tu quieras, porque tú eres buena para mí y me quieres de verdad y porque yo debo corresponderte con la misma moneda. ¿Estás contenta?

—Sí. Persevera en estos propósitos y verás tu hogar siempre feliz.

—Trae la guitarra, voy a ensayarme unas coplitas para el día de la fiesta. Ya me parece que la estoy gozando.

—Porque ahora hablaste con toda sinceridad.

Recomendamos eficazmente nuestro anuncio grande de 4.ª plana.



## EL PEOR ENEMIGO

No se te acerca como pordiosero andrajoso, importuno, ni con palabras que puedan molestarte; muy al contrario, viste con lujo y es galante en sus frases, buscando en todo el agradarte para que seas su amigo de toda la vida y le desees cuando tarde y le des lo que te pida, que en acostumbrándote a él, ya lo creo que se lo darás.

Con frases que exciten tu curiosidad, que halaguen tu amor propio, te dirá: Examínate bien, yo no soy como esos otros periódicos extremistas de la izquierda que con sus bruscas acometidas y sus frases de burdel llevan la revolución a las almas destruyendo la ética en las costumbres y la tranquilidad social. Tampoco soy de los marcados derechistas que con sus exageraciones religiosas hacen la vida imposible, quitando a nuestra naturaleza sus hermosas libertades. ¡No! Ni lo uno ni lo otro. En el justo medio está lo hermoso del pensar y del vivir.

Y tú, creyéndoselo así, le das trato frecuente, le admities en tu casa, le presentas, recomendándole, a tus amistades, y él así se propaga y va haciendo su negocio de ideas y pesetas.

Tal es la «Revista Ilustrada» del día, de corrección impecable (?) de dibujos acabadísimos (más o menos escandalosos) según lo pida la «nota de actualidad», retratos y artículos encomiásticos de personajes que bullan, sean o no inmorales, sean o no religiosos, blasfemos en su vida y en sus escritos; descripciones de los gustos, aficiones e intimidades de las «estrellas de cabaret», del arte escénico, cupletista, bailarín, etc., etc.

Y con este pisto manchego de lo malo y lo bueno, pero dándolo todo por muy natural y muy bueno, y muy sim-

pático, va este *apreciado amigo* que compras y lees cada vez con más delectación para desgracia tuya, trastornando tu entendimiento y pervirtiendo tu voluntad hasta llegar en tus juicios a verlo todo, lo moral y lo inmoral, como la cosa más natural y disculpable de la vida, considerando exageradas las leyes de la moral evangélica, las disposiciones de la Santa Madre Iglesia, que «ya están o van estando en contraposición con las conquistas de la civilización moderna». ¿Ves cómo se te pegan los modos de pensar y decir de estos informadores «ilustrados» de la opinión, atentos sólo a la actualidad, mala o buena, y a la peseta?

En verdad, amigo lector, que si tales amistades frecuentes, que si tales «Revistas Ilustradas» compras y lees y das a leer, ha de pesarte grandemente algún día. No te fies nunca de estos amigos que a costa de tu curiosidad labran tu desgracia familiarizándote con el vicio y los viciosos, con el error y sus propagandistas.

Al menos el enemigo descarado es noble en sus acometidas, se da a conocer; estos otros son como Judas, nos dan el beso para entregarnos.

J.

### A LOS SEÑORES MÉDICOS

Recomendamos que el inyectable anti-reumático D. 52 es eficazísimo y así lo confirman los señores especialistas que lo han aplicado, obteniendo rápidas y seguras curaciones, según sus certificados.

Es un producto nacional del Laboratorio Damián Modroño, de Vigo, y el inyectable antituberculoso M. 57 es sublime. Son tantos los éxitos logrados con estos inyectables que en el álbum de la casa figuran las firmas médicas más eminentes justificándolo. Por ésto, gustosos comunicamos esta noticia, ya que esta casa nos manifiesta que pone muestras a disposición de cuantos facultativos las soliciten, para que cada cual por sí pueda afirmar este aserto.

## Folleton de RELIGION Y PATRIA

(8)

Bocetos escénicos, por J. O. F.

### CONCHITA

Conchita.—Entonces... ¿hoy no sales?

D. Pablo.—A nada.

Conchita.—¿Qué bueno eres!

D. Pablo.—Cuanto tu te mereces, hija de mi alma. (Besándola).

Conchita.—(Recelosa). Siempre me están diciendo las monjitas que tienen muchos deseos de conocerte y yo te disculpo con tus ocupaciones, pero quisiera que fueras como los demás papás de otras niñas.

D. Pablo.—Iré mañana mismo a saludarlas, que mis ocupaciones ya no me lo impedirán.

Conchita.—¿De veras, papá?

D. Pablo.—Y tan de veras.

Conchita.—¿Qué alegría me das, no lo sabes bien!

D. Pablo.—Y las que te daré en adelante. Oye, ¿qué estabas haciendo cuando yo entré?

Conchita.—Repasando la lección para mañana.

D. Pablo.—(Disponiéndose a marchar). Pues continúa, volveré luego.

Conchita.—(Deteniéndole). No te vayas, papaito, no podría seguir estudiando.

D. Pablo.—(Volviendo a sentarse). ¿Por qué?

Conchita.—Porque siento una cosa aquí (señalando al corazón) así como algo muy bueno... muy bueno... muy santo...

D. Pablo.—¡Ah picaruel! (Transición). Vamos a ver, ¿que es lo que estudiabas ahora?

Conchita.—La parábola del hijo pródigo que tengo que darla mañana de memoria. Es preciosa. ¿Quiéres que te la lea?

D. Pablo.—Sí... léemela. (La lee despacio y con su poquito de intención, observando a hurtadillas a su papá que la oye abstraído).

Conchita.—(Al terminar de leerla). ¿Verdad, papá, que esta parábola de Jesucristo es muy hermosa y conmovedora?

D. Pablo.—Llega al alma; ya la leí yo repetidas veces, porque cada vez me gusta más, en el precioso libro que, sin duda por olvido, (mirando malicioso a su hija) dejaste en mi despacho.

Conchita.—No fué por olvido, papá, sino para que lo leyeres, porque son los Evangelios, la vida, pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Fué el premio que me dieron en el Colegio por mi aplicación. Si lo leiste, a que te gustó mucho?

D. Pablo.—Extraordinariamente, hija mía. Y a quien quiera que lo lea le sucederá lo mismo, si es hombre que de buena fe quiere saber y creer.



¡ANGELITOS AL CIELO!

EL NIÑO

**Luis Fernández Lamuño**

de seis años,

subió al Cielo, en Gijón, el día 18 de Marzo de 1929, víspera de la gran fiesta del Glorioso San José.

Sus afligidos padres, apreciados suscriptores de RELIGIÓN Y PATRIA; sus hermanos y demás familia, hacen público por nuestro conducto su agradecimiento a cuantas personas les consolaron en tan sensible pérdida, en la tierra, si bien cuentan ya con un angelito muy suyo, protector, en la Patria feliz, y al numeroso concurso que asistió al entierro.

¡A todos Dios pague estos actos de amistad y caridad cristianal

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

D.<sup>a</sup> A. B. Viuda de S.—Oviedo.—Ha favorecido nuestra propaganda con 5 pesetas de donativo.

Sra. D.<sup>a</sup> A. A.—P. de Lena.—Fin Marzo de 1929.

Sr. D. F. F. D.—Luarca.—Pagó 1928 y 5 pesetas de donativo.

D.<sup>a</sup> Rafaela Pérez, del Llano de Abajo, nos ha entregado por segunda vez, 2 pesetas para RELIGION Y PATRIA.

Sra. D.<sup>a</sup> T. P.—Coruña.—Pagó 1928.

### Francisco Prendes Pando

ABOGADO

Contracay, 7 :: GIJÓN

La Reconquista :: S. Bernardo, 99 - Gijón

Conchita.—Como tú, papá, que entiendes mucho de estas cosas y eres bueno.

D. Pablo.—(Emocionado). Procuraré serlo en adelante como quiere Jesucristo.

Conchita.—(Abrazándole y besándole). ¡Oh, papá, qué feliz soy!

D. Pablo.—Yo te haré serlo más aún.

Conchita.—No sé...

D. Pablo.—El padre de ese hijo pródigo y extraviado que celebró su vuelta con un gran banquete, va a servirnos de modelo. Mañana, tu y yo muy juntitos, vamos a asistir a otro banquete infinitamente mejor. Comulgaremos en la parroquia.

Conchita.—(Estrechándole). ¡Papá!... ¡Papá!... ¡Ay, no puedo más!... (Padre e hija, abrazados presentan un cuadro conmovedor. Momento de pausa).

D. Pablo.—¡Si mamá nos viera!...

Conchita.—Claro que nos vé y nos oye desde el cielo. Mira, si tu quieres, desde hoy en vez de rezar yo sola por ella el Padre nuestro, lo rezaremos los dos... ¿eh?

D. Pablo.—Sí, siempre.

Conchita.—Pues no lo retardemos. Anda, empieza.

D. Pablo.—(Un poco confundido). No lo recuerdo bien... Tu delante.

Conchita.—(Arrodillados). Padre nuestro que estás en los cielos.



# ¡ESPECIFICO MARAVILLOSO!! ¡EXITO COLOSAL!! -:- ¡RESULTADO INFALIBLE EN TODOS LOS CASOS! LAS AGUAS DE LA GRACIA

Estas maravillosas aguas recogidas del *manantial divino*, llamado LAS FUENTES DEL SALVADOR, curan completamente todas las enfermedades del alma, así las más agudas, como las más inveteradas y pertinaces. Estirpan de raíz el cáncer de los vicios capitales en todas sus manifestaciones y ramificaciones, desde el odio y el rencor hasta la jactancia y vanagloria. Remedio seguro contra el perjurio y la blasfemia, contra el suicidio, homicidio, robo y embriaguez. Cicatriza en firme todas las llagas, desde las más profundas, causadas por la injuria y la calumnia, hasta las más superficiales, producidas por el desaire y desatención; siendo una especialidad contra la desesperación, la contrariedad, la tristeza, etc.

Combaten enérgicamente la pesadilla y el insomnio, especialmente si proceden del *remordimiento de conciencia*, a cuyo gusano roedor vence y destruye por completo.

Poderoso reconstituyente y depurativo singular, quita la anemia espiritual y expulsa el *mal humor*, llevando hasta los últimos repliegues de nuestro ser oleadas de dicha, felicidad, alegría y bienestar, y de tal manera previene e inmuniza contra las futuras contingencias, que con razón puede llamarse el *verdadero y único* ELIXIR DE LA VIDA.

*Se expenden gratis en todos los países del mundo en el Tribunal Santo de la Penitencia.*

Depósito: *En los Confesonarios de las Iglesias.*

*Extraordinarias existencias durante el tiempo del CUMPLIMIENTO PASCUAL.*

*Servicio especial a domicilio en favor de los impedidos.*

**¡Probado y os convenceréis! -:- ¡Evitad las falsificaciones!**

LA DROGUERIA CANTABRICA, VENDE

## LAS VEINTE CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



que curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones, (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artritis, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.), las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro "LA MEDICINA VEGETAL" que entregan gratis a quien lo solicite.

## Eduardo Comes Mestre

ESCUULTOR

(Sucesor de José Tena)

Construcción y restauración de Imágenes, Altares, Púlpitos. Oratorios, Andas, etc., etc.,

Esta Casa que inspira sus Obras en el arte más exquisito y en el más puro espíritu católico, ha sido premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y en varias Exposiciones

«Religión y Patria», que ha visto muchas de sus esculturas y posee varias, recomienda estos acreditados Talleres:

San Bartolomé, 5, y Auxias March, 2.  
VALENCIA

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61  
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:  
GALONSO

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Teléfono Detall: 200  
Teléfono Almacén: 383

## Doctor EMILIO VILLA ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 148 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

## "ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

## Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.<sup>ta</sup>)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28  
— GIJÓN —

Mocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.  
Artículos de hierro fundido, como bandejas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se pujan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

## "La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Adquiere en las tiendas de comestibles.

## LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

## TALLERES MECANICOS DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA DE

## Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

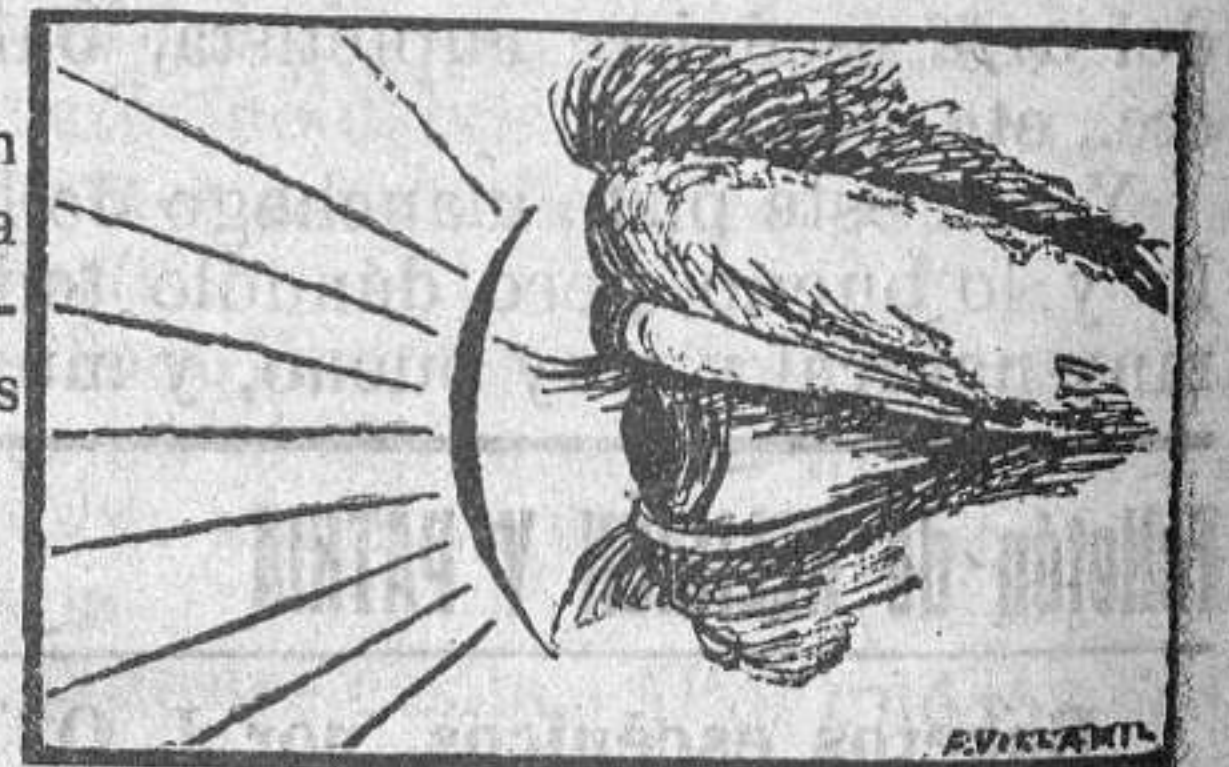
La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 108

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Se hacen en el día las recetas de los señores  
OCULISTAS



Cristales Koh-i-noor (montaña de luz), Zeiss, Woigtländer, etc., etc. Las mejores Marcas del mundo.

Ojos cristal, gran surtido.

## F. VILLAMIL

Martínez Abades, 3 (antes Sta. Lucía) Gijón

## Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)  
GIJÓN

ULTRAMARINOS FINOS

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 51  
GIJÓN

C. Teléfono, 312.

## Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta y un años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Corrida, 63. — GIJÓN